



AÑO XXVII NUM 293

Pa'z y Bien



MAYO 2016

“XXXI SEMANA FRANCISCANOS POR LA PAZ”

DEL 9 AL 15 DE MAYO



REFUGIADOS SIN REFUGIO

MI NOMBRE ES



NADIE





JUSTICIA, PERDÓN Y MISERICORDIA, ESTACIONES PARA LA PAZ

Rafa Repiso. *Paz y Bien*

La paz es un bien de consumo escaso, de hecho, en pocos productos está presente y en los pocos cuyo valor aparece lo confunden con el confort y el relax. Por el contrario, sus antónimos, la violencia, la conquista, el sometimiento es, sino medio, fin de muchos de los principales productos de consumo, desde los educativos, a la mayor parte de productos de ficción. Principal argumento de película y series. La guerra, la competición, el fin es sobreponerse al otro y hacer propio lo ajeno, la acumulación. Somos más porque otros son menos. Hasta las propias dinámicas estructurales de la sociedad nos empujan a ello.

Para encontrar la paz debemos superar los esquemas de dominación inherente en nuestra forma de pensar y que se centran en la dominación y superación del otro, las com-

petencias intergrupales (empresas, naciones, pueblos) y finalmente la dominación de la naturaleza. La paz se obtiene de la búsqueda de la armonía de los elementos. La paz se asienta sobre el conocimiento y el amor de lo propio y lo ajeno que nos permiten relacionarnos con justicia, sobre la base de la igualdad entre los hombres y el amor y respeto a la originalidad individual que nos enriquece a todos como especie.

Una de las mejores definiciones sobre la paz la da la Carta de la Tierra: «la paz es la plenitud que resulta de las relaciones correctas con uno mismo, con otras personas, otras culturas, otras formas de vida, con la Tierra y con el Todo del cual formamos parte». Por tanto, podemos decidir que la paz consiste en encontrar nuestro lugar en este mundo en armonía con el resto de personas y elementos.

La justicia es la forma humana de búsqueda de la Paz. Jesús nos enseña que la paz del Padre trasciende de la justicia a la misericordia, cuyo herramienta fundamental es el perdón. Jesús nos muestra un camino de pacificación que parte de la premisa de la que todos somos hijos y hermanos, por ello, debemos amarnos como tal, incluso entre enemigos. Es el camino de la gracia. La justicia identifica y separa el mal del bien, la misericordia tiene el poder de tornar lo malo en bueno. Pero no olvidemos que toda paz sin justicia es mera pacificación.

Bienaventurados los mansos; porque ellos heredarán la tierra.

PUNTO DE ENCUENTRO

EL TIPO MÁS FELIZ DEL MUNDO

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*



Todos los días, al ir a trabajar, me encuentro al tipo más feliz del mundo, que me recuerda desde su valla publicitaria que ser feliz cuesta muy poco. Como me considero una persona feliz, aún no me he decidido a hacerle caso y probablemente no se lo haga nunca, a pesar de lo cual voy a hacer relación de las cosas fáciles que hace para conseguir el estado de felicidad constante en el que parece vivir.

En primer lugar ha dejado el trabajo (enorme fuente de insatisfacción por la monotonía y los madrugones) y se dedica a pasear por sitios chulos, escuchando música con auriculares, sin comunicarse con nadie, salvo por redes sociales, ni prestando atención a lo que sucede alrededor. El aspecto físico es lo más natural posible, sin gastar el más mínimo tiempo en menesteres como afeitarse, peinarse

o ir de vez en cuando a la peluquería. Eso sí, hay que estar al día con todos los dispositivos de última generación. Que dicho sea de paso, no sé cómo los va a pagar, si ha dejado el trabajo.

Como me parece que la lista está incompleta, me siento delante de la televisión, y como si fuese un observador extraterrestre recopilando información, me pongo a recoger situaciones que aparentemente aportan felicidad y encuentro las siguientes: conducir coches de lujo, viajar a sitios lejanos, tener compañía femenina -mejor si hay más de una chica y si están en bikini-, estar de fiesta bailando y bebiendo hasta el amanecer, que nuestro equipo marque un gol, no trabajar, y así un largo sinfín.

A este machaque estamos sometidos constantemente. Por eso nos

sorprende conocer una comunidad de religiosas de clausura, como las hermanas clarisas, y constatar que son mujeres de hoy, felices con su vida entregada a Dios. Por eso no nos podremos extrañar que el mensaje de Jesús cueste tanto de transmitir y de asimilar. Es un mensaje absolutamente contracultural. Vivir las bienaventuranzas, apostar por el seguimiento de Jesús en comunidad, ser misericordioso o, simplemente, tener momentos de oración son actitudes que no están de moda. Por eso, la decisión de seguir a Jesús no es algo que pueda limitarse a hacer un compromiso una vez al año, hasta hacerlo definitivo. Es una decisión, un sí, que hay que dar cada día, y plantearnos de cada decisión si me ayuda a seguir el camino del Evangelio, que dicho sea de paso es el único que nos va a proporcionar verdadera felicidad. ¿Te lo crees?



MI NOMBRE ES NADIE

Cristobal. *Justicia y Paz*

“E n caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.” Así comienza el artículo 14 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Sin embargo, la crisis de los refugiados alcanza en Europa niveles de dramatismo que no se vivían desde la Segunda Guerra Mundial. Tras el denominado “Tratado de la Vergüenza”, cualquier refugiado que alcance Europa proveniente de Turquía podrá ser devuelto inmediatamente a este país, al que la UE considera seguro, pese a las denuncias de varias ONG. Entre otras cosas, Amnistía Internacional ha documentado “devoluciones a gran escala de sirios a su país” desde Turquía.

Europa no solo cierra sus puertas a miles de personas que vienen huyen-

do del horror de la guerra, sino que, además, lo justifica con el temor a que detrás de los refugiados se escondan demandantes ilegales de emigración laboral. Mientras tanto, miles de estos “migrantes económicos” a los que tanto teme la UE siguen muriendo en el Mediterráneo, más de 400 en el último naufragio. La situación en España es aún más llamativa, ya que de los 467 refugiados que el Gobierno se comprometió a recibir, solo han sido acogidos 18.

Francamente, los cristianos no podemos quedar impasibles ante tal situación si en nuestro corazón resuenan las palabras de Jesús: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis (Mateo 25, 34-35)”. Es por eso que desde el ministe-

rio de Justicia y Paz hemos escogido como lema para la XXXI Semana Franciscanos Por la Paz el lema “Mi nombre es nadie”, que se celebrará entre el 9 y el 15 de mayo. Porque queremos dar voz a los que no tienen voz, a los preferidos de Jesús.

“ En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país ”

COMENCEMOS HERMANOS

ESTILO DE VIDA DEL PEREGRINO

Seve. OFM



E l pueblo de Dios está siempre en camino, siempre esperando confiadamente lo nuevo, como Abraham. La carta de Diogneto, escrita en la segunda mitad del siglo II, afirma que el cristiano es un peregrino: “Los cristianos no se distinguen de los demás hombres, ni por el lugar en que viven, ni por su lenguaje, ni por sus costumbres... Habitan en la propia patria pero como peregrinos; participan en la vida pública como ciudadanos, pero de todo se sienten libres como si fueran extranjeros; cualquier nación es su patria, y cualquier patria es para ellos una nación extranjera”.

El Concilio Vaticano II insiste en el carácter escatológico de la iglesia peregrinante. El pueblo de Dios es peregrino y evangelizador (Evangelii Gaudium 111): junto con toda la humanidad camina hacia la nueva Jerusalén (EG 71).

El peregrino responde a un ideal interior y a una meta unificadora. Lo importante para él no es viajar sino llegar a una meta. Su peregrinación es fruto de una llamada, una vocación que integra y da sentido a toda su existencia. Tampoco se desanima, pues vive y se alimenta de la esperanza.

El peregrino valoriza todo lo que encuentra sin caer en el consumismo. Acoge la realidad presente sin dejarse atrapar por ella, ya que su meta está más allá. Reconoce que las cosas son buenas en sí mismas pero el único absoluto es Dios. Vive el “ya” de la salvación y espera su cumplimiento.

La pobreza es una condición que le hace posible la hospitalidad, la gratuidad. Lleva pocas cosas porque el mucho peso le impediría avanzar, y al no tener nada que defender puede sentirse más fácilmente hermano de

todos. Esta escasez le ayuda a estar siempre abierto porque tiene necesidad de los otros para continuar su viaje y para encontrar alimento y cobijo.

Francisco de Asís ha querido seguir a Cristo, “Peregrino y forastero” (Rnb 9,6). Él quiere seguir no como “un peregrino solitario, sino como un compañero de viaje de todas las criaturas”. La confianza en Dios y en la vida fraterna compensaban los sinsabores de la itinerancia y les hacía sentirse siempre en casa, no importando donde se encontraran los hermanos. Por las dificultades del camino, Francisco de Asís autorizó a sus hermanos a comer cualquier tipo de comida que sus anfitriones pudieran ofrecerles, por ejemplo la carne que estaba prohibida por la norma de la abstinencia y era evitada por los monjes durante todo el año.



LOS ENVIÓ AL MUNDO DE DOS EN DOS

Yeyes y Javi

Aunque Yeyes ya llevaba tres años largos por aquí, va a hacer el próximo mes de junio, 18 años que tras recibir el sacramento del matrimonio, iniciamos gran parte de nuestra vida en este pueblo de la Alpujarra de Granada, llamado Válór.

Y digo gran parte de nuestra vida, pues tanto en la parte familiar como en la profesional, como en la que aglutina a todas estas, que es la espiritual, regada del carisma franciscano que las alimenta, debimos aprender a continuar, acrecentar y redescubrir, que todo lo que habíamos recibido gratis, debíamos darlo, y con creces de forma gratuita. Y esto es lo que intentamos, en un ambiente eclesial y pastoral, que por sus características sociodemográficas, tiene sus diferencias con las características y vivencias que se pueden conocer a través de las experiencias que la cercanía a una gran urbe y al grupo de San Francisco en sí pueden dar y ofrecer.

A lo largo de estos años hemos pasado por distintas vivencias pastorales, devenidas de la mayor o menor sintonía con el sacerdote que en cada momento hemos tenido en nuestra parroquia de San José.

A día de hoy, y habiendo sido la educación en la fe de nuestros hijos, nuestra primera tarea pastoral, podemos decir que somos los cuatro miembros de la familia los que participamos de distintas maneras en la pastoral del pueblo, fundamentada, sobre todo en el acompañamiento y predisposición de servicio al sacerdote de nuestro pueblo, dado que al tener que encargarse de 9 pueblos su tarea es ardua.

Yeyes y Javi hijo, están inmersos en la catequesis; esta tarea es complicada por los pocos catequistas que hay, por la gran diferencia de edad entre ellos y por la diferente transmisión de la fe que se produce, a causa de las tradiciones adquiridas en los casos de catequistas de mayor edad. Pero ya lo dice la Palabra; sembrad que otros recogerán el grano.

Yeyes, lleva todo el peso de la animación musical de las eucaristías y cualquier otra celebración litúrgica que lo requiera. Aquí si acompañamos los demás miembros en plan familia orquesta.

Posiblemente la tarea más gratificante y que más nos alimenta, es la celebración cada jueves desde hace tres años, de la oración comunitaria, tal y

como la conocéis en el grupo de San Francisco, de esta manera estamos también vinculados al ministerio de oración en Granada.

También ha sido este el tercer año que hemos vivido y celebrado la Pascua en Válór, intentando darle ese carácter nuestro franciscano, con la preparación de temas de reflexión por la mañana, hora santa el jueves, vía crucis y demás celebraciones.

Resumiendo, deciros que entendemos que nuestra labor principal es acompañar y mostrar a una población avanzada en edad, que es posible conjugar las diferentes maneras de vivir la fe, que lo importante es trabajar por el reino de Dios siendo felices.

Nuestro gran reto a día de hoy, transmitirlo a los adolescentes y adultos más jóvenes.

Lo que hemos visto y lo que hemos vivido, eso es lo que os mostramos.

Gracias al grupo por lo transmitido y aquí os esperamos siempre con los brazos abiertos y un sitio donde descansar y compartir.

LA IGLESIA QUE QUEREMOS

LLAMADOS A SER SANTOS EN NUESTRO MATRIMONIO

Marta Hernández



Los días 9 y 10 de abril catorce matrimonios cristianos, llegados de toda España, compartimos en Estepa una convivencia con Mikel, diácono casado de la Diócesis de San Sebastián y fray Salva. Hemos reflexionado sobre las palabras del Evangelio: “Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y lo repartió” (Mt 26,26). El pan nos habla de Dios y de nuestro matrimonio: es símbolo de cotidianidad, de presencia. Jesús coge ese pan sencillo. Él nos enamora y bendice nuestro matrimonio. ¿Cómo bendecimos a nuestra pareja? Los cristianos nos amamos con la cualidad de Cristo: desde el respeto, el cuidado y la atención al otro.

Es indispensable la comunicación matrimonial en cuatro niveles: la comunicación sencilla y diaria, la que se refiere a las ideas, la relativa a las emociones y la que expone nuestro ser más profundo donde compartimos la religiosidad. Cuando un matrimonio ora junto se une.

En nuestro matrimonio estamos llamados a ser santos por la vía del hogar. Nuestro camino de vocación es nuestra familia. Ser santo es vivir centrado donde Dios te ha llevado.

Partimos el pan y nos posicionamos. No hay seguimiento cristiano sin discernimiento: ¿A qué me llama Dios y a nuestro matrimonio?

Repartimos el pan que somos. Damos testimonio en nuestra casa, en la Iglesia, en la sociedad, en la cultura y en la dimensión política y estructural. Mi primer anuncio del Evangelio ha de ser a mi esposo/a, que él vea en mí a un seguidor de Cristo y después a mis hijos: no hay nada tan potente para ellos como ver a sus padres rezando. Después doy testimonio en la Iglesia: discernimos, como matrimonio, sobre cómo vamos a participar en la Iglesia. También en la sociedad para ser luz y sal en ella.



“AL CLAREAR EL DÍA SE PRESENTÓ JESÚS EN LA ORILLA” (JN. 21,4)

Rocío Contreras Conejo

A Edu: Por tanto vivido y disfrutado.

Los hombres del siglo XXI nos hemos acostumbrado a ver la muerte constantemente en las películas, en los periódicos, en los informativos. Vivimos y convivimos con realidades de destrucción y de sufrimiento. Pero son tan lejanos que, aunque conmueven, movilizan poco o nada. Y de tanto verlas las hemos normalizado: Los refugiados en Lesbos, los bombardeos en Alepo, el terremoto de Ecuador, las mujeres maltratadas y asesinadas a manos de sus parejas, la enfermedad y el hambre de África...

Pero para lo que no estamos preparados es para afrontar la muerte de alguien cercano y querido, de alguien de nuestra familia, de un hermano y más aún en la juventud. Tampoco estamos preparados para vivir la debilidad y la enfermedad, el deterioro, la impotencia. No se nos ha enseñado a acompañar y a experimentar el sufrimiento, a reaccionar al dolor inesperado e inexplicable.

Entonces el dolor se convierte en sinsentido y vacío; en tristeza, miedo e incredulidad. Las preguntas no tienen respuestas. La riqueza, el poder, el conocimiento, el prestigio, no sirven para iluminar. Incluso puede ser que sirvan para oscurecer. Y entonces llega la noche.

Pero la noche es tiempo de salvación.

Igual que el apóstol Tomás quería tocar las heridas de Jesús y era inca-

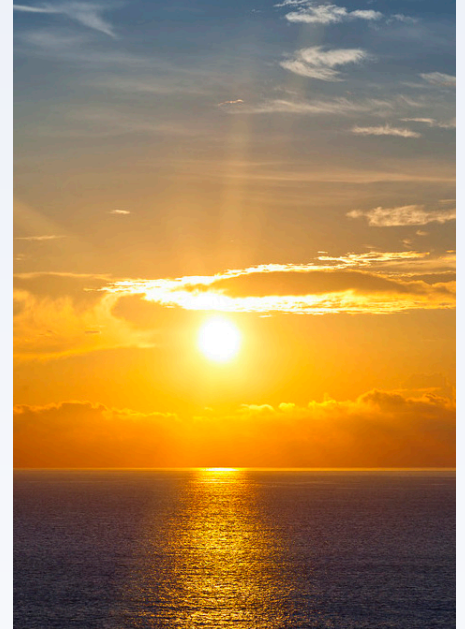
paz de reconocerlo fuera del dolor (Jn. 20, 25); igual que los discípulos de Emaús se escapan de Jerusalén porque son incapaces de vencer su miedo (Lc. 24, 15); igual que María Magdalena busca el cuerpo de Jesús para enterrarlo, incapaz de reconocerlo vivo (Jn 20, 15); igual que los discípulos, pescando en el lago de Galilea, son incapaces de salir de su rutina aunque sea improductiva (Jn. 21, 5). Igual que ellos, en esa noche, es posible el encuentro con Jesús resucitado.

En la noche empieza a clarear el día. Jesús llama por tu nombre “María”, “Simón”, “Tomás”,... En lo cotidiano, en la vuelta a la vida normal, al trabajo, a la rutina de la familia. El dolor sigue siendo el mismo pero se ve iluminado por una llamada a seguir caminando, sabiendo que no caminas solo.

Descubrir a Jesús es tan sencillo como dejarse querer por Él, dejarse amar. Con ese amor entrañable que te saca de la parálisis y te invita a no quedarte anclado en el pasado y en el recuerdo y a echar las redes al otro lado.

En el capítulo 21 de Juan, Jesús pregunta tres veces a Pedro si lo ama: ¿Me amas más que estos, desde tu experiencia de fragilidad y de dolor? Pedro está más preparado para recibir el amor porque ha experimentado la debilidad y la impotencia. Y Jesús se sirve de la vulnerabilidad para amarnos.

El Resucitado tiene una misión para ellos: “Ve a mis hermanos y diles” (Jn 20,17), “os envío” (Jn, 20, 21), “apacienta a mis ovejas” (Jn. 21,15-17). “Cuida de tu familia, de su mujer y de sus hijos y transmíteles seguridad y esperanza. Repara los vínculos rotos. Encárgate de tejer vínculos nuevos. Desde el respeto, el interés y el deseo de satisfacer las necesidades de la otra persona. Que tu vida y tu presencia sirva para nutrir a los que sufren, no tanto por



lo que haces y lo que dices sino por cómo les haces sentir (Granada septiembre de 2015 y ss).

La fuerza de la Vida es imparable. La Resurrección ha vencido a la muerte y la muerte no es el final. No es un razonamiento aprendido. No es un consuelo infantil. Es la experiencia del Cristiano. “Si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también nuestra fe”. (I Cor. 15, 14)

Gracias a los hermanos, a la familia, a los amigos, por hacer que lo difícil sea más fácil.

Gracias a mis padres, a los que su fe les hace decir: si tantas veces en mi vida he rezado el Padre Nuestro, ¿cómo ahora no voy a decir “hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo?”

Gracias a la fraternidad que acompaña la vida siempre y en todo lugar: En la alegría y en el dolor.

Gracias a la Iglesia, que día a día transmite la Buena Noticia de Jesús Resucitado.

La fuerza de la Vida es imparable. La Resurrección ha vencido a la muerte y la muerte no es el final



SEGUIMOS TUS HUELLAS, SEÑOR

Clemente Maillo. *Oración*

Seguimos tus huellas, Señor. Vas señalando el camino, vas forjando el destino fundamentado en tu amor.

Reguero de aguas, que manan como fuentes para apagar la sed, luz en el camino.

Seguimos tu huellas, Señor.

Tus obras son Maravillas, regalo divino y don para la humanidad.

Sendero de gloria, donde alcanza el Triunfo los brazos de la misericordia.

La Gracia y la Esperanza se abren en alabanza. Eres Tú Madre, maestra del seguimiento de tu hijo. En tu mirada, danos tu paz, tu fidelidad, tu "fiat".

Seguimos tus huellas, Señor.

La del hermano desnudo y sin alienato, la del preso, la del enfermo, la del hambriento y el sediento, la del sin techo, la de quien nos enseñó a vivir y partió antes en tu destino.

Tu pones la osadía en cada momento, para dejar sorprendernos por la vida, y pasas, Aurora gozosa del Amor, de las Penas a la alegría, del Mayor Dolor a la luz misericordiosa de la Resurrección.

Seguimos tus huellas, Señor.

Y nos encuentras en el camino, para echar las redes al hermano, para salir a la vida que pasa por nuestro lado. Y

eres Tú quien nos guía, en la hondura del encuentro contigo. Aquí estamos Señor, huellas de tus huellas, pábilo de tu luz, tus manos, tus pies para entregarnos a tu Evangelio.

Seguimos tus huellas, Señor.

Y en el camino nos encuentras y nosotros te encontramos, te descubrimos en el compartir.

Tú que eres un soplo de aire fresco, que nos empujas y nos acompañas.

Aquí estamos Señor, seguimos tus huellas, y esperamos tu Espíritu libertador.

CON OTROS OJOS

OYE, ¿Y SI NOS CASAMOS?

Migue y Ana María

Preparar una boda parece una cosa difícil. Cuando nos llamaron para que escribiéramos un artículo acerca de nuestra boda y como nos planteamos la nueva etapa que comenzamos, el matrimonio, la familia, los hijos, el hogar... Lo primero que pensamos fue: ¿y qué vamos a poner, si no sabemos nada? ¿No sería mejor que preguntaran a gente de la comunidad que ya llevan ya 25 años de matrimonio? (¡felicidades!). ¡Con la cantidad de cosas que nos quedan por hacer! Luego nos sentamos, y entre una cascada de invitados, flores, autobuses, maletas, regalos y demás dijimos, espera un momento: ¿Por qué nos casamos? ¿Por qué estamos preparando todo esto? ¿Lo contamos? ¡Sí la respuesta

es muy sencilla! Además es fácil de decir, muy agradecida de escuchar y más aún de sentir, ya veréis: Nos casamos porque nos queremos. Nos queremos, y mucho. Y queremos ser felices, así de sencillo. Por eso nos decimos que sí el uno al otro, sin más historias. No sabemos que deparará el futuro, pero si sabemos una cosa con certeza, lo que haya de venir, vendrá, estaremos juntos, y queremos tener a Dios con nosotros. Por eso casarnos es nuestra opción. No es una trivialidad o un trámite, es un modelo de vida, queremos decirle a Dios y al mundo que estamos muy agradecidos por habernos puesto el mismo camino por delante. Preparar una boda desde esta nueva óptica, con este espíritu, con el único objetivo de ser felices, requiere no solo poner atención a las flores y demás

abalorios nupciales (que también) sino al hecho sacramental, trascendental y hasta comunitario que supone. Queremos que nuestro matrimonio sea un matrimonio creador de valores, de compromiso, fidelidad y paciencia; no queremos que sea excluyente ni involutivo, sino servicial, que sea cuna para sostener un amor fuerte. Por eso pedimos a Dios que esta nueva familia, a pesar de su debilidad, pueda llegar a ser luz para el mundo. Es un proyecto ambicioso, y lleno de dificultades, lo sabemos, así que contamos con todos vosotros, amigos y familiares, hermanos en la fe y a toda la comunidad para acompañarnos, interpelarnos, ayudarnos, pero sobre todo, para querernos y así caminar y crecer juntos. ¡Nos vemos el 7 de Mayo!





EL REMIENDO GENIL: PAÑOS NUEVOS, VIDAS NUEVAS.

Elena. Paz y Bien

Hablamos con Laura Guillen, sierva de José, quien lleva desde 1996 desarrollando su vocación en el Polígono de Cartuja, para que nos cuente la historia de este proyecto y cómo se ha mantenido hasta hoy.

Cuéntanos algo sobre tus comienzos en la Asociación Adultos Cartuja.

Nuestro carisma es la promoción y evangelización del mundo trabajador y pobre, trabajando especialmente con la mujer. De ahí que cuando llegué a Granada y fui conociendo el barrio del polígono me encontré con la asociación socio-cultural Adultos Cartuja. Empecé de voluntaria y pronto me metí de lleno en ella, veía que mi carisma y el ideario de la asociación tenían mucho en común.

¿Cómo fueron los inicios del taller de costura?

Al trabajar por la inserción socio laboral, tenemos claro que lo importante no es dar el pescado sino dar la caña para seguir pescando. Esto es lo que nos movió en la Asociación para poner en marcha el taller para ayudar a personas a que pudieran comenzar una nueva etapa en su vida y dejaran de depender de las ayudas Sociales. Iniciamos el taller con dos mujeres que estaban en esta situación y sin perspectivas de insertarse en el mundo laboral por cuenta ajena. Realizaron cursos de alfabetización, pasaron por distintos programas de solidaridad y se especializaron en lo que han hecho toda la vida: coser. Todas las que formamos la Asociación nos implicamos, trayendo ropa para reciclar y comenzó el taller Axial en el Polígono de Cartuja.

¿Cuándo nació El Remiendo-Genil?

Pronto nos dimos cuenta de que teníamos que buscar un lugar donde hubiera más demanda para que pudiera ser un medio de vida para ellas. Al pensar en el Camino de Ronda, nos fuimos enseguida a San Francisco, a contarle al Grupo el proyecto y lo que pretendíamos. La acogida fue rápida y muy buena, y así iniciamos la empresa de Inserción Remiendo Genil, de la cual vuestra comunidad es participe, junto con



Adultos Cartuja, La cooperativa de limpieza Sierra Nevada y M^a Carmen, una de las mujeres que trabaja en el taller. Se legalizó en 2001 y comenzamos la andadura en la Calle Albahaca, local número 7.

En estos últimos años, ¿cuáles han sido las principales dificultades?

A lo largo de estos años han llegado a trabajar hasta cinco personas, pero en la actualidad sólo trabajan dos porque el trabajo ha disminuido bastante. En la zona hay varios talleres y tiendas de bajos precios y la crisis económica hace que los clientes lo piensen mucho a la hora de arreglar o encargar prendas. Se nota también la economía sumergida y esta no paga impuestos... Al ser empresa es mucho lo que tenemos que pagar y Hacienda no entiende que la producción baje.

¿Qué clase de trabajos se realizan en el taller?

Hoy se confecciona al por mayor para la cooperativa de Sierra Nevada, se hacen los baberos para algunos colegios, pero solo los de infantil: Cristo de la Yedra, San José, Amor de Dios. Escuelas infantiles La Cartuja... Se hacen trabajos para la Fundación Educa, Parque de las Ciencias... También se realiza todo tipo de arreglos, confección de ropa o disfraces por encargo. Es urgente abrir mas mercado por restaurantes, colegios... y que acudan más personas al taller.

¿Cómo podemos colaborar con este proyecto?

Si la ayuda económica es importante, mucho más es el que lo sintáis como vuestro y procuréis con vuestro apoyo que vaya adelante. La mejor propaganda que se hace es el boca a boca por el trabajo bien hecho. Creo que vale la pena apostar por ayudar a crear nuevos puestos de trabajo. Siento que es una buena manera de decir que las empresas solidarias son importantes por la gran respuesta que se da a personas que no hubieran podido salir adelante por ellas mismas. Hoy es muy necesaria la ayuda de las personas comprometidas para la búsqueda y apertura de nuevos mercados.

¿Te gustaría añadir algo más?

Creemos que el Remiendo es una respuesta concreta para salir de esa situación de precariedad que sufren muchas mujeres y una buena alternativa para desarrollar un trabajo digno que cubre sus necesidades tanto económicas como personales. Pensando en éste y en los otros proyectos de la Asociación, no puedo por menos que decir gracias, por el privilegio que siento al poder hacer estos acompañamientos, por todo lo que ellas me aportan a mi vida y porque llevando 19 años en esta realidad, tengo la misma ilusión y entusiasmo que el primer día porque siento y vivo que otro mundo de justicia, de paz... de bien, es posible.

BODAS DE PLATA EDUARDO Y GLORIA
16/04/2016



¿SABÍAS QUE...

... del 9 al 15 de mayo celebramos la XXXI Semana de la Paz?
Este es el programa:

9 de Mayo, 20:30h

Conferencia: "Refugiados sin refugio"

Ponente: Luis Pernia

10 de Mayo, 20:30h:

Testimonio: "La historia de Assan"

Ponente: Assane Diallo

11 de Mayo, 20:30h:

Conferencia: "Francisco y la preferencia por los excluidos y desheredados de la sociedad"

Ponente: Francisco Pérez

12 Mayo, 20:30h :

Oración Comunitaria

Lugar: Capilla de San Damian

13 Mayo, 19:00h:

Catequesis: "Dichosos los perseguidos"

14 de Mayo, 18:15 h:

Gesto por la paz en nuestra ciudad.

14 de Mayo, 20:15h:

Eucaristía, Cripta

15 de Mayo, 20:00h:

Eucaristía

SÁBADO 7

Boda de Ana María y Miguel Ángel.
17:00h.

DOMINGO 8

Día de la Ascensión.

Domingo de las misiones franciscanas.

LUNES 9 - DOMINGO 15

Semana de la Paz

VIERNES 13

Penitencia comunitaria. 20:00h

SÁBADO 14

Vigilia de Pentecostés.

LUNES 23

María Madre de la misericordia. 20:30h

DOMINGO 29

Corpus Christi.

SÁBADO 4 JUNIO

Primeras comuniones. 17:00h. Iglesia San Francisco

DOMINGO 5 JUNIO

Bautizos. 10:00h. Parroquia de Santa Teresa

SÍGUENOS



facebook.com/gruposanfrancisco



@gruposanfran



gruposanfrancisco.org



Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 21.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org